

Modelo Educativo

Modelo Educativo



ÍNDICE

Introducción	1
---------------------------	----------

I. ELEMENTOS PRELIMINARES

1. Definición del Modelo Educativo de la UDB	4
3. Naturaleza de la estructura modélica	5
4. Características del Modelo Educativo de la UDB	6

II. ELEMENTOS DEL MODELO

1. El Sujeto: La Comunidad Educativa	9
2. El Proyecto Educativo	9
3. La Gestión educativa	10
4. El punto de partida	11
5. Los fundamentos del Modelo Educativo de la UDB	13
6. Las Opciones Educativas	20
7. Las Mediaciones Educativas Universitarias	23
8. Las intervenciones y su significatividad	29
9. Los dinamismos de mejoramiento continuo	29

Introducción

El Modelo Educativo de la Universidad Don Bosco es fruto de la sistematización y la articulación de las diferentes experiencias y procesos educativos desde los cuales nos esforzamos por formar integralmente a las personas y por contribuir al desarrollo humano y social de El Salvador y de la región.

El Modelo Educativo es un referente, una brújula, un itinerario que orienta todas nuestras intervenciones educativas. Este Modelo recoge nuestra experiencia previa y las lecciones aprendidas desde el inicio de la Universidad; expresa también lo que somos, así como lo que deberíamos ser. Nos indica no sólo metas, sino sobre todo el rumbo que debemos tomar.

El Modelo Educativo, en pocas palabras, describe nuestro quehacer educativo respondiendo a interrogantes relacionadas con los fundamentos de nuestra propuesta educativa, el punto de partida de esa propuesta, nuestras opciones educativas, nuestro estilo de gestión y nuestra contribución al país y a la región.

Las respuestas a estas interrogantes, así como quedan expresadas en el Modelo Educativo de la Universidad, marcan nuestro quehacer educativo cotidiano. Son respuestas coherentes con el Ideario de la Universidad, en el cual se afirma que *“realizamos un esfuerzo de procurar una educación universitaria y salesiana de calidad, que se refleja en la conformación de la comunidad educativa universitaria; su implicación y corresponsabilidad en torno a un proyecto educativo específico; la integralidad del quehacer universitario manifestado en la investigación, la docencia, la proyección social y la gestión; la competencia profesional y técnica de sus egresados; la existencia de un ambiente y una amplia propuesta educativa; una gestión eficiente y eficaz de sus recursos humanos y económicos; una cultura de calidad y evaluación continua; su capacidad de articulación y sinergia con otras instituciones educativas y sociales”*¹⁵.

15. Ideario, P. 7-8.

El Modelo Educativo de la Universidad es nuestra teoría y nuestra práctica que, originada en la experiencia y confrontada con otras experiencias, tanto nacionales como regionales, da como resultado una propuesta abierta, dinámica y versátil, atenta a la tradición educativa de la que somos parte y a la realidad del contexto en que educamos.

Este Modelo recoge la participación de muchas personas que aseguraron así su carácter interdisciplinar. Sirvieron de base otros documentos que expresan la identidad de la Universidad, como el *Ideario*, la *Misión* y el documento *La Educación en la Universidad Don Bosco: un modelo a construir como Comunidad Universitaria Salesiana (Instrumentum laboris)*. Asimismo, sirvieron como referencia muchos otros documentos que marcan la madurez institucional de la Universidad. Todos estos materiales y los procesos en que se apoyan, señalan numerosos desafíos que quedan plasmados en este Modelo.

El Modelo Educativo nos ayuda a tener una meta común y a fortalecer nuestro sentido de pertenencia a la Universidad Don Bosco; enfoca las mediaciones universitarias y activa las intervenciones educativas de la Comunidad Educativa Universitaria. Nos ayuda asimismo a tener una visión orgánica y articulada de nuestro trabajo educativo cotidiano.

I.

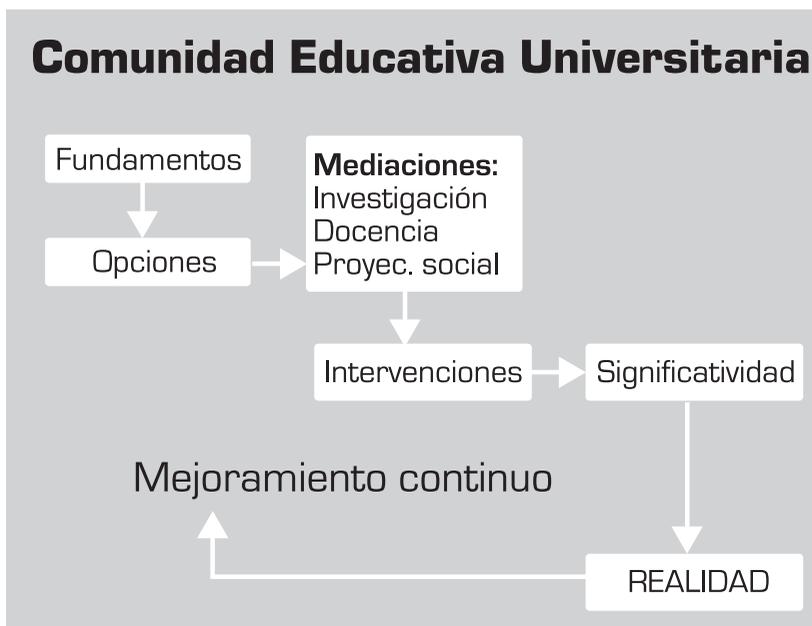
Elementos preliminares



1. Definición del modelo educativo de la UDB.

Un modelo educativo es la forma en que una determinada comunidad educativa, histórica y culturalmente situada, siente, piensa, organiza y hace funcionar el hecho educativo. Como tal, el modelo educativo es un instrumento de trabajo que permite una visión orgánica, esquemática, ordenada, articulada y coherente de los procesos educativos que genera la comunidad.

En la Universidad Don Bosco, la forma en que entendemos, sentimos, vivimos y organizamos el hecho educativo nos hace protagonistas de un dinamismo que nos invita a hacernos cargo de la **realidad** y a hacer de ella una relectura educativa desde nuestra **identidad universitaria salesiana**. A partir de esa relectura, hacemos opciones que concretamos a través de **mediaciones** y de **intervenciones**. Éstas producen un **impacto** significativo en la realidad, que verificamos mediante un proceso de mejoramiento continuo. El sujeto de este dinamismo es la **Comunidad Educativa Universitaria**, que realiza una pluriforme **gestión** orientada por un **proyecto institucional**.



2.- Naturaleza de la estructura modélica

El Modelo Educativo de la Universidad Don Bosco articula y sistematiza las opciones, mediaciones, intervenciones y procesos educativos de la Universidad Don Bosco. Por eso, el Modelo...

- expresa nuestra peculiar forma de entender la educación y de hacer educación en un contexto plural y de variadas ofertas educativas de nivel superior;
- nos coloca dentro de una rica tradición pedagógica que arranca con la experiencia educativa de Don Bosco y que debe ser actualizada a partir de los desafíos actuales;
- nos recuerda que ninguna propuesta educativa es neutra: el modelo educativo expresa opciones éticas y sociales que marcan nuestra propuesta universitaria;
- nos ofrece fundamentos pedagógicos desde los cuales interpretar la realidad en que nos corresponde educar hoy;
- contribuye a evitar la dispersión y a darle coherencia, unidad y sistematicidad a las mediaciones e intervenciones educativas de la Universidad Don Bosco;
- inspira el tipo de desarrollo profesional que debe favorecer la Universidad Don Bosco;
- ayuda a la Comunidad Educativa a hablar un lenguaje común: el Modelo Educativo inspira un tipo concreto de relaciones interpersonales dentro de la comunidad y orienta el tipo de ambiente educativo que debemos construir;• sirve de apoyo a los proyectos de investigación y de innovación en el área de educación;

- configura nuestro aporte universitario al desarrollo de las políticas educativas de Centroamérica;
- nos pone en mayor capacidad para apoyar universitariamente a las comunidades educativas salesianas de Centroamérica;
- considera la gestión como una función esencial para administrar los elementos del proyecto institucional en vías de lograr la efectividad institucional.
- nos ofrece indicadores para verificar la calidad de nuestra gestión, así como criterios para orientar las acciones y proyectos de desarrollo institucional y de mejoramiento continuo.

3.- Características del modelo educativo de la Universidad Don Bosco.

El modelo educativo de la Universidad reúne las características siguientes:

- **Educativo.** El modelo educativo es, en primer lugar, educativo (*ex – ducere*); sistematiza los elementos que intervienen en el esfuerzo de la Universidad por contribuir al desarrollo integral de las personas. Es necesario, a la hora de pensar y sistematizar nuestro modelo, tener presente este talante. Cualquier elemento que impida el desarrollo integral de la persona, debe ser, por tanto, cuestionado, modificado y orientado hacia ese fin.
- **Universitario.** Articula las distintas mediaciones de la Universidad, asegurando la coherencia y complementariedad entre ellas. Asegura, además, la articulación entre teoría y práctica, entre aula y comunidad, entre cátedra y trabajo, entre el proceso educativo y la vida. Nuestra propuesta educativa universitaria es consciente de su “situación (ubicación) social” y se esfuerza por ser coherente y honesta con ella. La Universidad Don Bosco es consciente de su función social y busca que su presencia y acción en la zona de influencia sea significativa.

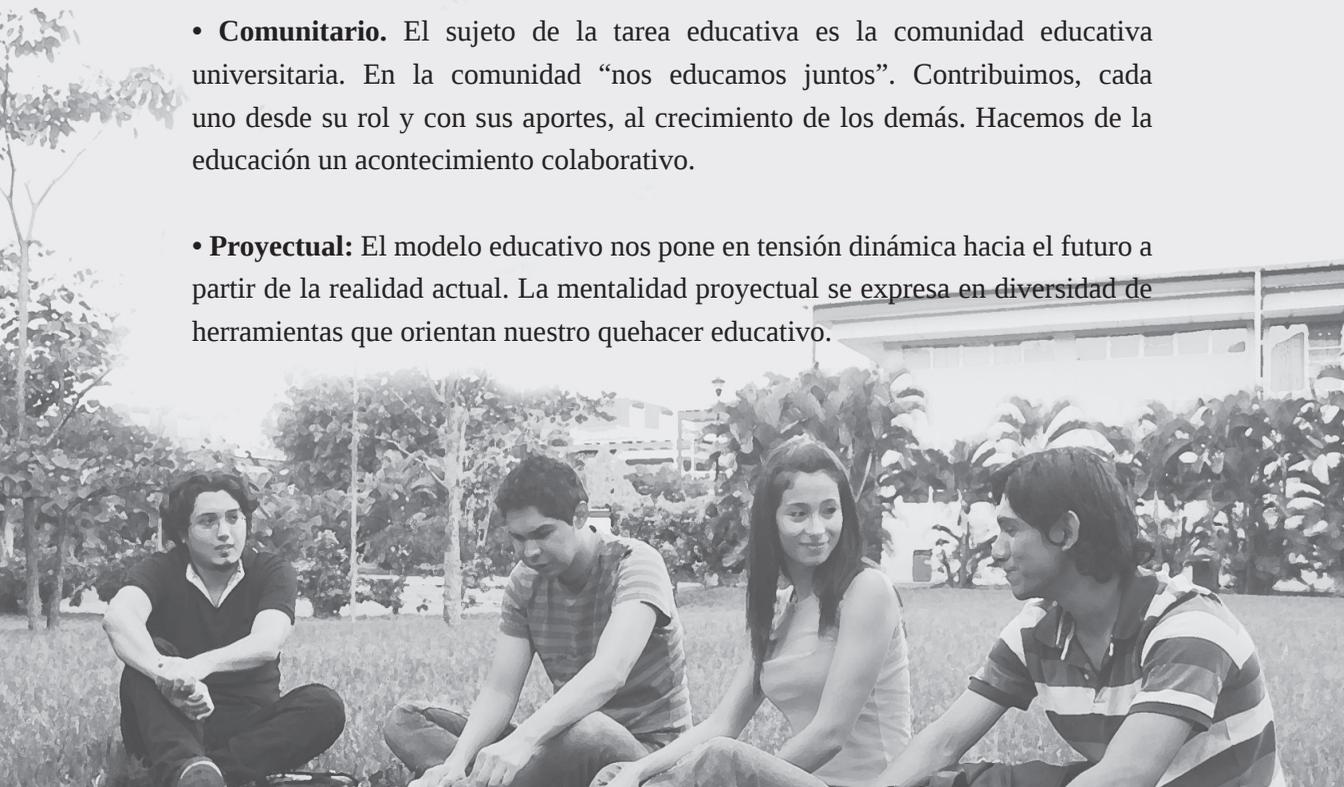
- **Salesiano.** Se inspira en la rica tradición pedagógica salesiana que arranca con la experiencia educativa de Don Bosco. El estilo salesiano implica la creación de un ambiente educativo capaz de contribuir al desarrollo integral de la persona. Privilegia el diálogo y la presencia cercana de los educadores en medio de los jóvenes.

- **Hermenéutico.** Tiene como punto de partida una interpretación e interpelación de los elementos pedagógicos de la tradición salesiana a partir de la realidad actual, y una interpretación e interpelación de esa realidad desde nuestra condición de educadores con estilo salesiano. Realidad y estilo salesiano de educar se interpretan e interpelan mutuamente y nos exigen hacer opciones.

- **Autocrítico y dinámico.** El modelo es autocrítico y dinámico porque la realidad en que nos toca educar es igualmente dinámica. El diálogo con la realidad exige un esfuerzo continuo de reflexión, creatividad, re-interpretación, verificación y mejoramiento.

- **Comunitario.** El sujeto de la tarea educativa es la comunidad educativa universitaria. En la comunidad “nos educamos juntos”. Contribuimos, cada uno desde su rol y con sus aportes, al crecimiento de los demás. Hacemos de la educación un acontecimiento colaborativo.

- **Proyectual:** El modelo educativo nos pone en tensión dinámica hacia el futuro a partir de la realidad actual. La mentalidad proyectual se expresa en diversidad de herramientas que orientan nuestro quehacer educativo.



II.

Elementos del Modelo



1.- El sujeto: la comunidad educativa

La Comunidad Educativa Universitaria es el sujeto de la tarea educativa de la Universidad Don Bosco. Esta Comunidad integra, en clima de familia, a todas las personas que intervienen en el hecho educativo: personal administrativo, personal de servicio y vigilancia, estudiantes, docentes y directivos.

La Comunidad Educativa Universitaria se esfuerza por lograr una intensa y visible comunión y participación entre todos sus integrantes. Adopta un estilo de animación respetuoso de las personas y de los procesos, así como una mentalidad proyectual que asegura la coherencia de las distintas intervenciones educativas¹⁶. No es una comunidad cerrada en sí misma, sino abierta a otras entidades, a las cuales ofrece un aporte propio de carácter universitario.

Los fundamentos de la Comunidad Educativa son la implicación, la corresponsabilidad, la comunicación y la formación de todos. La *implicación* se refiere a la capacidad de acoger el aporte específico de los diversos integrantes de la Comunidad. La *corresponsabilidad* se expresa, de forma prioritaria, en la elaboración, ejecución y evaluación del proyecto institucional. La *comunicación* asegura la participación y el fortalecimiento de la propia identidad. Finalmente, la *formación continua* asegura el crecimiento integral de todos y la posibilidad de contribuir, a partir de las propias competencias, al fortalecimiento de la unidad.

La Comunidad Educativa Universitaria asegura la creación de un ambiente caracterizado por la calidad humana, la acogida, el diálogo, el protagonismo de todos.

2.- El proyecto educativo.

Más que de proyecto, hablamos de una mentalidad proyectual que nos permite reconocer un punto de partida de nuestro trabajo educativo y definir –desde él–

16. Cfr. *Capítulo General XXIV*, N°. 39-41.

un punto de llegada y un camino para alcanzarlo. Esa mentalidad se expresa en proyectos concretos, posibles, adecuados a los destinatarios, a las fuerzas y al contexto, y que son realización histórica del estilo educativo salesiano¹⁷.

En la Universidad Don Bosco, las expresiones de esa mentalidad proyectual son: la Misión y la Visión, el Plan Estratégico, el Plan Maestro, el Plan de Desarrollo Profesional, los planes operativos, las planificaciones docentes, las agendas de proyección social y de investigación, y todos los otros instrumentos proyectuales que orientan nuestra labor educativa universitaria. Tenemos conciencia de que la preparación, ejecución, y revisión de los diversos proyectos son una oportunidad para formar la mentalidad de vivir y trabajar juntos. Ellos son, además, criterio y guía de acción compartida, criterio de verificación y espacio privilegiado para la formación permanente¹⁸.

3.- La gestión educativa.

La gestión ha estado siempre presente en la Universidad. Sin embargo, el papel que le es asignado dentro de la vida universitaria ha cambiado en razón de las demandas que son puestas hoy a la Universidad.

Entendemos la gestión como una función esencial de la vida y del quehacer universitario, ya que hace posible la definición sistemática de los objetivos institucionales y estratégicos que guían el desarrollo de la Universidad, así como la administración eficiente de todos los procesos asociados a sus mediaciones.

La gestión en la Universidad Don Bosco se fundamenta en los mismos principios institucionales que caracterizan las mediaciones universitarias: una forma concreta de entender a la persona humana y a la sociedad, y el papel que la educación está llamada a desarrollar. Por lo tanto, el criterio fundamental del modelo de gestión

17. Cfr. *Ibid.* N° 39-42.

18. Cfr. *Ibid.*, N° 42.

que asumimos es la búsqueda, a través de la acción educativa, del desarrollo integral de la persona humana y la construcción positiva de relaciones sociales.

Desde esta perspectiva, creemos que la gestión tiene un carácter educativo, por cuanto no sólo hace posible las mediaciones universitarias sino que ella misma se constituye en una experiencia educativa que impregna la vida y el quehacer universitarios.

Nuestra gestión implica:

- a) La gestión del proyecto institucional –orientado por la Misión y los principios institucionales presentados en el Ideario-, de la planeación estratégica y operativa y del desarrollo organizacional.
- b) La gestión de personal con énfasis en su formación continua.
- c) La gestión del conocimiento, con énfasis en el desarrollo del mismo, de las destrezas para construirlo, de la tecnología y de los centros de documentación.
- d) La gestión de los recursos económico-financieros, que comprende también la gestión de la infraestructura física y de los equipos.
- d) La gestión de la calidad, que desarrolla un propio modelo de calidad y un propio sistema de gestión de la calidad.

Estos componentes son apoyados por el desarrollo de sistemas de soporte que garantizan la administración eficiente de los procesos; entre ellos, el sistema de información, el sistema de comunicaciones y el sistema de evaluación.

4.- El punto de partida

Somos conscientes de que nuestra propuesta educativa está históricamente situada y condicionada por el contexto en el que está inserta nuestra Universidad. Por eso, el punto de partida de todo el quehacer educativo de la Universidad Don Bosco es la realidad en sus múltiples manifestaciones.

La consideración de la realidad como punto de partida se convierte en dinamismo que asegura la función social de la Universidad y en desafío para nuestra investigación y para nuestra docencia. Por eso somos sensibles a los dinamismos del entorno, de manera que nuestras opciones, proyectos, intervenciones y ambiente educativo sean respuesta universitaria a las demandas que reconocemos.

El mismo carisma salesiano nos exige honradez frente a la realidad en la que educamos: la obra de Don Bosco surgió en un contexto concreto y condicionada por ese contexto. Su propuesta educativa, en ese entonces, fue respuesta a los desafíos reconocidos en la ciudad de Turín y sus alrededores.

Desde su nacimiento, la Universidad fue particularmente sensible a la pobreza creciente y a sus diversas expresiones, a los fenómenos asociados a la vida política del país, a la problemática educativa y juvenil, a la escasa relación entre educación y mundo del trabajo, al rezago tecnológico del país y a la escasa inversión en investigación e innovación tecnológica.

La realidad actual también presenta desafíos a la tarea educativa de la Universidad. Por eso estamos atentos a los dinamismos sociales, políticos, económicos y culturales del entorno nacional, regional y mundial. Estamos particularmente atentos a los dinamismos que afectan la condición juvenil, a todas las formas de exclusión por razón de género, raza, religión, condición social, opción política, etc., y a todas las formas de violación a los derechos humanos, incluidos los derechos sociales, políticos y económicos.

Como educadores salesianos estamos especialmente atentos a la realidad educativa del país y de la región, así como frente a aquellos elementos de la cultura que humanizan o deshumanizan, que facilitan u obstaculizan el diálogo mutuamente enriquecedor entre las culturas.

Como institución de educación superior seguimos con interés particular el desarrollo de la educación terciaria en el país y en Centroamérica.

El desarrollo científico y tecnológico también forma parte de la realidad en que educamos, así como los mecanismos de exclusión que mantienen o acrecientan la brecha tecnológica en nuestra región.

Entender la realidad como punto de partida significa, para la Universidad Don Bosco, reconocer los desafíos que provienen de ella. Son desafíos que acogemos desde nuestra condición universitaria y desde la tradición educativa salesiana de la que formamos parte. De esos desafíos nacen nuestras opciones, proyectos e intervenciones. Ellos condicionan nuestras mediaciones educativas fundamentales -la investigación, la docencia y la proyección social- de manera que el punto de partida es para la Universidad el punto de llegada.

Mediante la formación de profesionales actuamos de manera indirecta en la sociedad para transformarla. Pero también actuamos en la realidad de manera directa, impulsando procesos y actividades tendientes a crear opinión pública y a generar cambios sociales.

5.- Los fundamentos del Modelo Educativo

En este apartado buscamos conectar nuestro modelo educativo con algunos referentes que tienen carácter de fuente o fundamento. En esos referentes queremos reconocer unos hilos conductores que configuran la identidad del estilo de educación universitaria salesiana. En concreto, queremos ahora hacer referencia a los siguientes elementos:

- La experiencia educativa de Don Bosco.
- La propuesta educativa universitaria eclesial.
- El Documento de Identidad de las IUS.
- El Ideario de la UDB.

5.1. Las raíces del Modelo: la experiencia educativa de Don Bosco

La experiencia educativa de Don Bosco se caracteriza por:

- La opción por los jóvenes más pobres: ***pedagogía socialmente situada***. La ubicación social de Don Bosco entre los jóvenes de las clases populares es fruto de una opción. Con frecuencia habló de los jóvenes “pobres, abandonados y en peligro” como los destinatarios de su obra. Para Don Bosco y para quienes asumen su estilo de educar, los pobres son un referente fundamental. Ese referente asegura la función social de la obra educativa salesiana.
- La amabilidad demostrada: ***pedagogía del diálogo y la presencia***. En Don Bosco, la presencia (“asistencia”) y el diálogo son elementos fundamentales. Sus escritos pedagógicos incluyen numerosos diálogos cargados de valores humanos. Cuando en su biografía recuerda a los educadores de su infancia y juventud, guarda una gratitud especial para aquellos que estuvieron cerca y le escucharon.
- La creación de un ambiente educativo: ***pedagogía de la comunión***. Don Bosco intuyó que la educación es tarea de una comunidad de co-aprendices, en la que todos son protagonistas, una comunidad que acoge el aporte específico de diferentes personas, las hace corresponsables del proyecto educativo y favorece la comunicación entre todos.
- Al servicio de la vida: ***pedagogía de lo cotidiano***. Don Bosco valora todas las expresiones de la vida de los jóvenes. A pesar de la espiritualidad dualista propia de su época, sabe que no hay que apartarse del mundo para encontrar al Señor de la vida. Busca más bien que la vida en el mundo sea vivida dignamente. Por eso la educación está al servicio de la vida.

- La formación de “buenos cristianos y honrados ciudadanos”: **pedagogía integral**. Don Bosco ofrece una educación orientada al crecimiento de la persona en todas sus dimensiones.

Esa pedagogía socialmente situada, integral, de lo cotidiano, del diálogo, de la presencia y de la comunión, marca la rica experiencia educativa de Don Bosco en medio de los jóvenes y atraviesa la amplia tradición educativa salesiana.

5.2. Las opciones educativas de la Iglesia a nivel universitario

El Documento *Ex corde ecclesiae* es el texto más importante de la Iglesia sobre el tema de la Universidad. Aunque se refiere fundamentalmente a la Universidad Católica, contiene valiosos aportes para las universidades de inspiración cristiana.

En *Ex corde ecclesiae* no encontramos un modelo educativo explícito. Sin embargo el texto desarrolla algunos temas a los que somos particularmente sensibles:

El documento recuerda que la universidad, inmersa en la sociedad humana está llamada -siempre en el ámbito de su competencia- a “*ser instrumento cada vez más eficaz de progreso cultural tanto para las personas como para la sociedad*”.

Por eso, las actividades de investigación incluirán “*el estudio de los graves problemas contemporáneos, tales como la dignidad de la vida humana, la promoción de la justicia para todos, la calidad de vida personal y familiar, la protección de la naturaleza, la búsqueda de la paz y de la estabilidad política, una distribución más equitativa de los recursos del mundo y un nuevo ordenamiento económico y político que sirva mejor a la comunidad humana a nivel nacional e internacional*”. Esa investigación -dice el texto- “*se deberá orientar a estudiar en profundidad las raíces y las causas de los graves problemas de nuestro tiempo*” (32).

El Documento advierte que, si es necesario, la Universidad *“deberá tener la valentía de expresar verdades incómodas, verdades que no halagan a la opinión pública, pero que son también necesarias para salvaguardar el bien auténtico de la sociedad”* (32).

El documento afirma que *“El espíritu cristiano de servicio a los demás en la promoción de la justicia social reviste particular importancia para cada Universidad católica y debe ser compartido por los profesores y fomentado entre los estudiantes”*. El Evangelio se convierte en una llamada urgente a promover *“el desarrollo de los pueblos, que luchan por liberarse del yugo del hambre, de la miseria, de las enfermedades endémicas y de la ignorancia; de aquellos que buscan una participación más amplia en los frutos de la civilización y una valoración más activa de sus cualidades humanas; que se mueven con decisión hacia la meta de su plena realización”* (34). El texto se ocupa también de recalcar el aporte de la Universidad al diálogo con las culturas (43-47). Por su misma naturaleza, la universidad promueve la cultura mediante su actividad investigadora, ayuda a transmitir la cultura local a las generaciones futuras mediante la enseñanza y favorece las actividades culturales con los propios servicios educativos (43). La universidad es *“el lugar primario y privilegiado para un fructuoso diálogo entre el Evangelio y la cultura”* (43).

El texto se refiere también al esfuerzo de la universidad por *“discernir y evaluar bien tanto las aspiraciones como las contradicciones de la cultura moderna, para hacerla más apta para el desarrollo integral de las personas y de los pueblos. En particular se recomienda profundizar, con estudios apropiados, el impacto de la tecnología moderna y especialmente de los medios de comunicación social sobre las personas, las familias, las instituciones y el conjunto de la cultura moderna”* (45).

Una tarea particularmente importante y señalada por el documento es la que se refiere al diálogo entre pensamiento cristiano y ciencias modernas (46), así como al diálogo ecuménico, y al diálogo interreligioso (47).

5.3. El Documento de Identidad de las IUS

En el *Documento de Identidad de las IUS* encontramos dos grandes partes: una dedicada a los elementos de identidad de las IUS y otra que desarrolla sus opciones operativas.

• Elementos de identidad

El texto sugiere cuatro opciones en torno a las cuales se construye la identidad de las instituciones salesianas de educación superior. Ellos son:

- **Destinatarios.** Reconocemos, en esta opción, una *pedagogía socialmente situada*, interesada en educar para la justicia y la solidaridad.
- **Sujeto.** En este apartado se acentúa una *pedagogía de la comunión*, que pone la persona al centro.
- **Valores.** De nuevo se acentúa la *centralidad de la persona* –la vida-, y el diálogo con la cultura (sensibilidad intercultural).
- **Finalidad.** En este apartado el acento se pone en la integralidad de nuestra propuesta educativa.

• Opciones operativas

El texto aborda los siguientes temas:

- La elaboración de un **proyecto** (*que responda a las exigencias de la realidad local –proyecto educativo históricamente situado-*).
- La atención a los **recursos humanos** (*aprender a aprender, sensibilidad social*).
- La **incidencia en la sociedad** (*pedagogía liberadora, socialmente situada*).
- La **gestión eficaz** (*sinergia –cooperación, participación de todos los miembros de la Comunidad Educativa Universitaria*).

5.4. El Ideario de la UDB

Numerosos elementos del Ideario de la UDB se refieren directa o indirectamente al estilo de educar que queremos asumir como institución universitaria. Se trata

de valores que coinciden con los ya presentes en la Misión y la Visión de la Universidad.

5.4.1. Visión de persona

La primera parte del *Ideario* se refiere a la forma en que entendemos al ser humano: él es el centro de todas las relaciones sociales, culturales, políticas y económicas. Se va configurando cotidianamente (ser de posibilidades) y se autoposee en la búsqueda de la verdad y en la elección de valores. Es protagonista de la historia. La Universidad Don Bosco entiende la sociabilidad como dimensión del ser humano.

5.4.2. “Educamos para el desarrollo de la persona y su participación responsable en la vida social”

La Universidad otorga un lugar central al diálogo y a la relación personalizada; cultiva la búsqueda constante de la verdad y la apertura a los valores; promueve la formación integral. Mediante la educación propicia la integración entre el conocimiento y la realidad concreta del trabajo, y favorece la participación responsable y solidaria en la vida comunitaria. Promueve el espíritu emprendedor y la capacidad de trabajo en equipo.

La Universidad asume el estilo educativo salesiano caracterizado por la confianza en la persona, la conformación de una comunidad que educa, la elaboración de una propuesta formativa integral, la creación de un ambiente hecho de relaciones cordiales y rico en experiencias de crecimiento, el protagonismo participativo de los jóvenes, la formación en el trabajo, la sensibilidad y la opción por los jóvenes más pobres, la presencia cercana y acompañamiento del educador que se esfuerza por eliminar distancias y favorecer el encuentro.

5.4.3. Visión de sociedad: libre, justa y solidaria

La Universidad orienta su esfuerzo educativo hacia la construcción de una sociedad “(...) basada en el respeto de los derechos humanos, la construcción de

*una convivencia social caracterizada por la apertura y el respeto a las culturas, la búsqueda de alternativas de desarrollo socioeconómico más integrales y equitativas para todos”.*¹⁹

En consonancia con el Reinado de Dios busca formar personas responsables, justas y solidarias. Promueve “*un conocimiento veraz, crítico y constructivo de la sociedad; así como la elaboración de propuestas educativas, científicas y técnicas para el desarrollo y transformación de la misma*”.

En síntesis:

Todos los referentes anteriormente citados sugieren un estilo de educar caracterizado por:

- La sensibilidad social (conciencia acerca de la función social de la educación).
- El protagonismo y el diálogo entre los diversos actores.
- La presencia cercana del educador, que es facilitador y animador
- La dimensión comunitaria del hecho educativo (nos educamos juntos).
- El estilo cooperativo de aprendizaje (en oposición al individualismo).
- El reconocimiento y valoración de las diferencias culturales así como la capacidad de promover el diálogo intercultural.
- El espíritu crítico, propositivo y emprendedor.
- La vinculación con la vida y la articulación entre teoría y práctica, entre educación y mundo del trabajo.
- La búsqueda honesta de la verdad (*‘vitam impendere vero’*) mediante la investigación.
- Una visión optimista del mundo y de la historia
- La integralidad de las propuestas educativas.

Este estilo de educar se apoya en un **humanismo social** que entiende a la persona como un ser socialmente situado, capaz de configurarse cotidianamente en el encuentro con el otro y en la medida en que se hace protagonista de la historia

19. Ideario, P. 11

participando responsablemente en la vida de la comunidad. *“En ese dinamismo se abre solidariamente a los otros, dialoga y construye con ellos en un modo de convivencia que hace posible el logro de su propia plenitud humana”*²⁰.

Dentro de ese humanismo social, acogemos los aportes del enfoque **constructivista**, especialmente aquellas propuestas que se manifiestan más sensibles a la dimensión social del hecho educativo, como el **aprendizaje sociocultural** y el **cognitivismo social**. En este sentido, promovemos el **aprendizaje cooperativo** como expresión pedagógica del humanismo social. El aprendizaje, así entendido, es para nosotros una opción educativa, social y política, pues ayuda a configurar un nuevo tipo de sociedad caracterizada por la participación, la inclusión, la solidaridad, la escucha recíproca, la valoración y promoción de la diversidad, la solución pacífica de los conflictos. El aprendizaje cooperativo es coherente con la forma en que entendemos al ser humano: *“es un ser de relaciones cada vez más interdependientes respeto a las otras personas y a la naturaleza”*²¹.

Creemos que el aprendizaje es un proceso que motiva, en los actores de la comunidad educativa, una interacción permanente y activa. En dicho **proceso**, el educador es facilitador y animador. Favorece la interacción social y promueve una serie de competencias –personales, cognitivas, productivas y sociales– orientadas al desarrollo integral de las personas, de tal manera que todos los que participan en el proceso educativo se convierten en gestores de su propio aprendizaje. El educador crea las condiciones para el aprendizaje significativo sobre la base de la experiencia previa adquirida. Esta experiencia previa faculta a los participantes en el proceso educativo para ser transformadores de la realidad en que viven insertos.

6. Las opciones educativas.

Aquí queremos hacer explícitas nuestras opciones educativas universitarias, frutos del diálogo hermenéutico en el que la realidad y el estilo salesiano de educar se interpelan e interpretan mutuamente.

20. Ideario, P. 4.

21. Ideario, P. 4.

6.1. Opción por una educación que promueva la participación de todos los actores y que conduzca al desarrollo humano integral.

Nuestro modelo educativo otorga un lugar central al diálogo²², reconoce el aporte específico que cada uno puede ofrecer (implicación), invita a todos a ser corresponsables de los procesos en los cuales están implicados y promueve la comunicación efectiva y la formación integral de todos²³.

No consideramos el aprendizaje como una actividad puramente individual –aunque sí promovemos el aporte específico de cada uno-; por el contrario, tenemos la certeza de que aprendemos más eficazmente cuando lo hacemos en forma cooperativa. Por eso promovemos formas participativas de aprendizaje y asumimos la opción de las IUS por el aprendizaje cooperativo. De esta manera buscamos ser una comunidad de comunidades de aprendizajes.

6.2. Opción por una educación que articule teoría y práctica, vinculada a la vida y al mundo del trabajo.

El modelo educativo de la Universidad Don Bosco se enriquece con aquellos enfoques pedagógicos que –como el aprendizaje sociocultural y el cognitivismo social- reconocen el aprendizaje como una construcción que es fruto de la interacción del individuo con su medio.

En la Universidad Don Bosco buscamos educar no sólo para el trabajo, sino desde el trabajo y con el trabajo; no sólo para la vida, sino desde la vida, valorando las experiencias cotidianas y los saberes previos adquiridos en diversos momentos de la vida.

6.3. Opción por una educación científica, tecnológica y humanista orientada al desarrollo social.

La Universidad Don Bosco busca superar tanto los enfoques academicistas y

22. Ideario, P. 7

23. Cfr. Capítulo General XXIV, 107-148.

cientificistas como los desarrollistas, para promover una formación integral e integradora, que considere al ser humano en todas sus dimensiones y en todas sus posibilidades de crecimiento.

Entendemos la técnica como una dimensión del ser humano, a su servicio y al servicio del desarrollo integral de todos. Por eso superamos la visión economicista (dominadora, objetivante) de la tecnología. La entendemos, más bien, como una realidad al servicio del ser humano en sociedad. La Universidad acoge los aportes de la tecnología y contribuye a desarrollarla. Es consciente de sus posibilidades así como de los problemas ideológicos, políticos y éticos que pueden estar vinculados a su adopción y utilización.

Asimismo, realiza un esfuerzo particular por poner las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) al servicio de los procesos educativos, a fin de ampliar su calidad y su democratización.

La formación humanística, transversal y explícita, busca poner a la persona al centro de todas las relaciones sociales, políticas, económicas y culturales²⁴.

6.4. Opción por una educación de calidad fundamentada en la autoevaluación permanente que orienta la toma de decisiones.

La autoevaluación va orientada al fortalecimiento de una cultura de evaluación en la que todos tomemos parte. Valoramos también la evaluación hecha por otras instancias, y entendemos la evaluación como una rendición de cuentas a la sociedad, fruto de nuestra conciencia de ser una comunidad universitaria con función social.

Para nosotros, la calidad incluye indicadores sociales. Se mide, entre otras cosas, por la capacidad de promover, hacia adentro, la implicación, la corresponsabilidad, la formación integral y una comunicación cargada de valores humanos y

24. *Ideario*, Universidad Don Bosco, P. 3.

humanizantes; y hacia fuera, un diálogo honesto con la realidad y procesos transformadores de esa realidad.

6.5. Opción por una educación crítica y propositiva orientada a la búsqueda de la verdad mediante la investigación y el diálogo con la realidad, con una particular sensibilidad ante la condición juvenil.

El Modelo Educativo de la Universidad Don Bosco implica un acercamiento crítico a la realidad. Se trata de una educación históricamente situada, que busca que sus actores se hagan cargo de la realidad. Este “hacerse cargo de la realidad” está presente en la tradición educativa salesiana desde sus inicios y encuentra un eco particular en las tradiciones filosófica, teológica y pedagógica de América Latina. En estas tradiciones las comunidades educativas son vistas como factores de cambio, y no como meras agencias de modelación y de adaptación social al sistema²⁵.

6.6. Opción por una gestión universitaria caracterizada por la centralidad de la persona dentro de los procesos, la planificación y la dirección estratégica, la comunicación y la participación de la Comunidad Universitaria, el trabajo en equipo y la vinculación intra e interinstitucional.

El modelo de gestión por el que optamos favorece el desarrollo humano y profesional, la evaluación continua del desempeño personal, grupal e institucional, la eficiencia en las acciones y en los procesos. Busca el aprovechamiento eficiente de los recursos físicos y financieros y la significatividad de toda la acción educativa para el contexto.

7. Las mediaciones educativas universitarias.

En la vida de la comunidad universitaria y en su esfuerzo por lograr sus objetivos y desarrollar su misión, reconocemos y potenciamos tres mediaciones: **la**

25. Cfr. Medellín, 4, 13-20. Ver también DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN DEL CELAM, *Documento IV: “Educación”*, en CELAM, *Medellín, Reflexiones en el CELAM*, Ed. BAC, Madrid 1977, P. 56.

investigación, la docencia y la proyección social. Esas mediaciones dan dinamismo y hacen visibles y operativas las opciones de la Universidad Don Bosco.

7.1. La investigación

En la Universidad Don Bosco, entendemos que la investigación es, junto con la docencia, pilar fundamental del quehacer educativo. Ambas posibilitan una adecuada proyección social. El lema de la universidad nos impulsa a la búsqueda honesta de la verdad mediante la investigación. Investigamos la verdad de la realidad misma. La investigación dinamiza el proceso a través de la identificación de los problemas del entorno y de la propuesta de soluciones apropiadas.

La centralidad en la investigación nos permite superar la praxis educativa centrada en la transmisión acrítica de verdades. Creemos que la investigación abre nuevos caminos, enriquece la docencia, posibilita y orienta la proyección social y alimenta los currículos.

En cuanto a los campos científicos de investigación, la Instituciones Salesianas de *Educación Superior (IUS)* dan prioridad a “*aquéllos más vinculados a la educación y a la capacitación laboral de los jóvenes y, más en particular, a las ciencias para el conocimiento y la transformación del mundo juvenil (sociología, política, derecho...), las ciencias de la educación y ciencias afines, las ciencias religiosas y para la evangelización y la pastoral, las ciencias de la comunicación, las ciencias técnicas y tecnológicas*”²⁶. En el caso de la Universidad Don Bosco, acentuamos la investigación en el campo de la educación, las ciencias sociales y naturales, la tecnología y las ciencias humanísticas.

7.2. La docencia

La docencia sistematiza el proceso generado por la investigación y lo traduce en espacios formativos para los profesionales que serán factores de cambio en la sociedad.

26. Documento de identidad de las IUS, N° 24.

Nuestra docencia se caracteriza por:

- hacer de la investigación el eje articulador de los demás elementos del proceso;
- asegurar la vinculación entre teoría y práctica;
- educar la sensibilidad ante la realidad social y promover la búsqueda creativa de soluciones a los problemas reconocidos;
- promover el protagonismo de todos, el aprendizaje en grupos cooperativos y el trabajo docente colegiado e interdisciplinario;
- desarrollar una evaluación integral, orientada a verificar la consecución de los objetivos y a readecuar el proceso.

7.3. La proyección social

Los procesos educativos impulsados desde la investigación y la docencia conducen a la transformación de la realidad. En la Universidad Don Bosco entendemos el **compromiso social** como la actitud que nos permite dialogar con la sociedad, acoger sus demandas y ofrecer respuestas creativas desde nuestra condición universitaria; la **función social**, como el diálogo que la Universidad establece con la sociedad –un diálogo que nos permite reconocer las demandas sociales y ser reconocidos como agente social-; y la **proyección social** como el conjunto de formas en que la Universidad se proyecta en la sociedad como fruto del diálogo con ella y después de haber reconocido sus demandas. Los criterios que guían el compromiso social, la función social y la proyección social son: la objetividad, la criticidad, la radicalidad evangélica, el criterio educativo, la integralidad, los criterios juvenil y territorial y la inclusión²⁷.

27. Cfr. *Agenda de proyección social de la Universidad Don Bosco*, San Salvador 2004, P. 5-7.

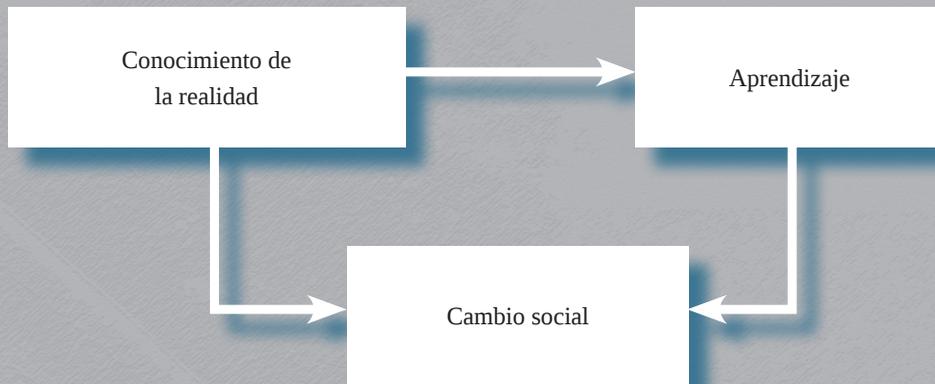
La articulación entre investigación, docencia y proyección social.

En la Universidad Don Bosco la articulación entre investigación, docencia y proyección social se fundamenta en el tipo de relaciones que ella, como Universidad, reconoce entre el conocimiento de la realidad, el aprendizaje y la transformación social.

En efecto, el modelo relacional entre estos elementos permite identificar dos enfoques del mismo. En ambos se parte del conocimiento de la realidad, el cual, a su vez, dinamiza la transformación social de forma mediada o de forma no mediada.

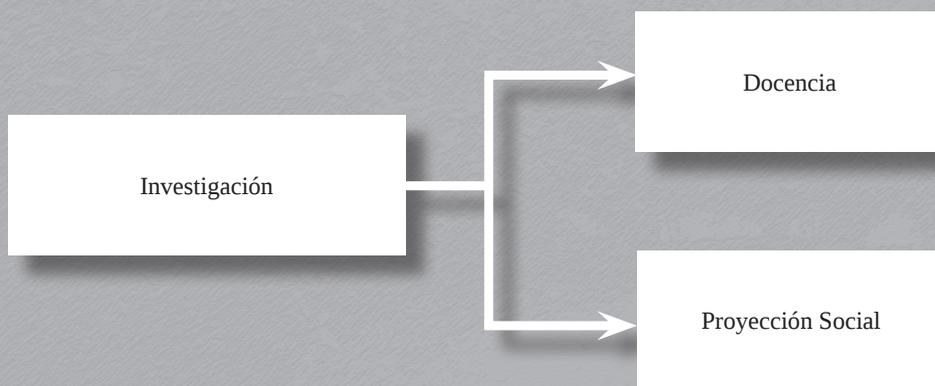
La transformación mediada pasa por la relación educativa en el aula y por todos los demás espacios de aprendizaje existentes en la Universidad. Efectivamente, dentro de su propio espacio cultural y social, la Universidad contribuye a la transformación social a través de la docencia, en cuanto que forma personas críticas, analíticas y con sentido ético.

La transformación no mediada es la que se realiza directamente en la sociedad a partir de la realidad misma, desde la búsqueda de la verdad y el avance del estado del conocimiento. El siguiente esquema muestra este modelo de relaciones:

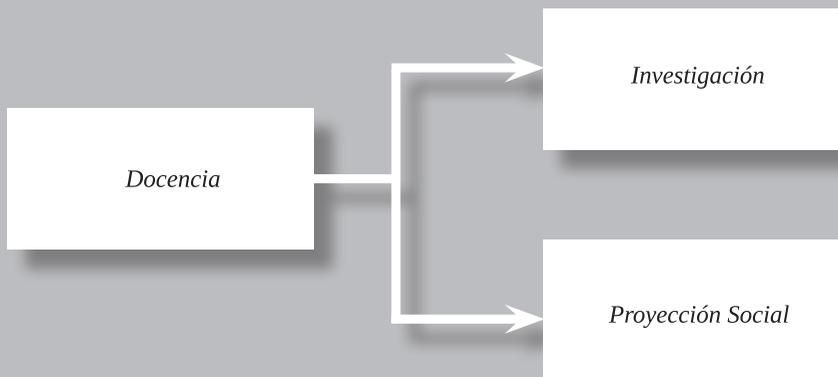


Partiendo de estas relaciones, la Universidad identifica tres modelos de articulación entre Investigación, Docencia y Proyección Social. Cada una de las mediaciones universitarias -Investigación, Docencia, Proyección Social- se apoya en las otras y lleva a las otras.

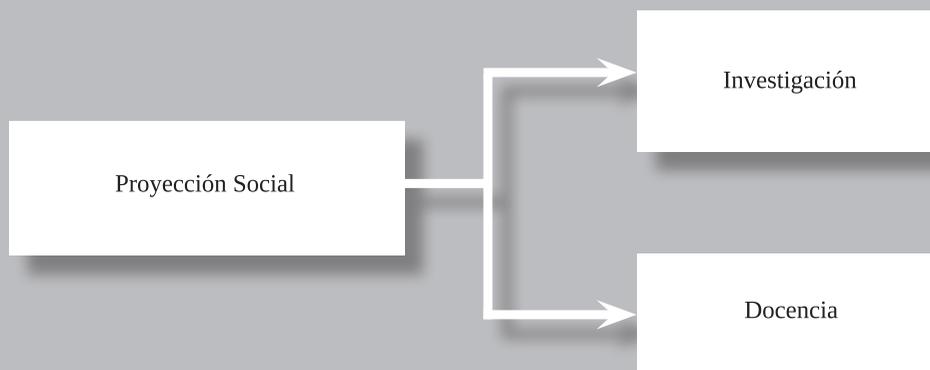
La Investigación es capaz de generar resultados concretos en los diferentes ámbitos del saber. La difusión y aplicación de esos resultados retroalimentan la docencia e inciden en la transformación de la sociedad. A nivel de esquema:



La docencia, partiendo de necesidades o intuiciones surgidas en las cátedras, puede generar nuevos conocimientos que requieran, para su profundización, de la formulación de proyectos de investigación, y que se revierten en acciones concretas que inciden en la sociedad. A nivel de esquema:



Por último, las necesidades sociales que demandan respuestas universitarias concretas, pueden ser abordadas a través de proyectos de investigación, y, a su vez, ser profundizadas desde las cátedras. A nivel de esquema:



8. Las intervenciones y su significatividad.

La Universidad Don Bosco dinamiza una serie de intervenciones educativas orientadas a concretar las opciones y a visibilizar las mediaciones.

Creemos que la significatividad es un indicador de la calidad de las opciones, mediaciones e intervenciones educativas de la Universidad. Entendemos por significatividad el impacto social que producen las acciones educativas, es decir, la capacidad de contribuir universitariamente a que las personas que habitan en la zona de influencia de la Universidad pasen de condiciones menos humanas a condiciones más humanas de vida.

9. Los dinamismos de mejoramiento continuo.

Cuando hablamos de mejoramiento continuo, nos referimos a los mecanismos a través de los cuales hacemos autocrítica, acogemos la evaluación de agentes externos, rendimos cuentas a la sociedad, confrontamos los resultados con los principios e intenciones originales y tomamos decisiones pertinentes. Se trata, por lo tanto, de un eje transversal que está presente en todas las mediaciones y procesos, orienta la toma de decisiones y asegura la significatividad de nuestro quehacer educativo.

Los procesos de mejoramiento continuo permiten internalizar la cultura de evaluación y son ellos mismos espacios de formación continua para la Comunidad Educativa Universitaria.

En la Universidad Don Bosco aseguramos el mejoramiento continuo a través de proceso de autoevaluación, auditorías internas y externas vinculadas a la acreditación institucional y a la acreditación de carreras, programas de mejoramiento a la calidad educativa y momentos particularmente intensos de verificación y planificación.